

# Tenderloin

*Miguel Ángel Berumen*

“La calle realmente no se llama Calle del Diablo, pero todo mundo la llama así por diversión, sabes. Es la calle donde se encuentra el salón público de baile y alrededor del cual se localizan las casas de esas mujeres desafortunadas e infelices.” Y con esto vino una gran mirada de tristeza en los ojos indios cafés del comandante: “Mujeres infelices, pobres de ellas.” Es nuestra desgracia social la que causa cosas así. Pero que se le puede hacer, tenemos que lidiar con estas cosas en un valle de lágrimas. Puede que consigas buenos artículos en Calle del Diablo. Te presentaré al detective que tiene los detalles.<sup>1</sup>

Éste es un fragmento de las cosas que Antonio Ponce de León, jefe de la policía de Ciudad Juárez le contó en 1910 al reportero del *Paso Herald*, Thimoty Turner, y que éste reprodujo años más tarde en sus memorias: *Bullets, Bottles and Gardenias*.

Las visitas a las zonas donde se ejercía la prostitución, como lo cuenta en su libro el reportero estadounidense, eran comunes para los turistas norteamericanos que viajaban a Ciudad Juárez, sobre todo cuando grupos conservadores y reformadores empezaban a predominar en El Paso, Texas. El historiador Carlos González Herrera<sup>2</sup> nos explica sobre estas élites conservadoras, que venían de estados norteros de la Unión Americana, los cuales creían que su obligación era proteger a su país de una eventual corrupción de su banco genético. Ellos actuaban en el marco de una política de Estado que giraba alrededor de la eugenesia, por lo que las fronteras, sobre todo Laredo y Ciudad Juárez, debían ser rigurosamente vigiladas, así como los puertos de San Francisco, en California, y Ellis Island, en Nueva York, principales puntos de contacto migratorio de Estados Unidos. Atendiendo a esa misma política, sus medidas sanitarias y trámites migratorios se aplicaban con un profundo desprecio racial. Algunos de los inspectores de esos lugares llegaron a El Paso, Texas, encontrando una acogida excelente entre las nuevas élites. Estos grupos conservadores llegaron a implementar medidas drásticas de



Consuelo Ramírez, 20 años, 2ª clase, 1913. Col. Archivo Histórico Municipal de Ciudad Juárez (AHMCJ)

Inspección de Sanidad.

INSCRIPCIÓN

1ª Clase. Cuota Mensual \$ 1.20

FILIACION

Número: Elena Navarro

Apellido: Navarro

Nacionalidad: Mexicana

Lugar de Nacimiento: Toluca, T.M.

Edad: 19 años

Estatura: Baja

Complexión: Delgada

Color: Moreno

Pelo: Negro

Ojos: Naranja

Dientes: Buena

Omn: Regular

Estado de salud: Buena

Edad: Buena

Letras: Blancas

Manos: Blancas

Miembros: Regulares

Miembros: Buena

Uñas: Buena

Partes: Buena

Sin particular: Buena

Domicilio actual: Calle Mariscal

Ciudad Juárez, 25 de Mayo de 1915

El Comandante de Policía

José Adolfo Salgado

Inspección de Sanidad.

INSCRIPCIÓN

2ª Clase. Cuota Mensual \$ 3.50

FILIACION

Número: Esperanza Hernández

Apellido: Hernández

Nacionalidad: Mexicana

Lugar de Nacimiento: Laredo, T.M.

Edad: 30 años

Estatura: Baja

Complexión: Delgada

Color: Moreno

Pelo: Negro

Ojos: Naranja

Dientes: Buena

Omn: Regular

Estado de salud: Buena

Edad: Buena

Letras: Blancas

Manos: Regulares

Miembros: Buena

Uñas: Buena

Partes: Buena

Sin particular: Buena

Domicilio actual: Calle Mariscal 266

Ciudad Juárez, 25 de Mayo de 1915

El Comandante de Policía

José Adolfo Salgado

Arriba: Elena Navarro, 19 años, 1ª, 1915. Col. AHMCJ  
 Abajo: Esperanza Hernández, 30 años, 2ª, 1915. Col. AHMCJ

segregación racial, al grado de crear una frontera interior que separara a los anglos de los mexicanos, negros y orientales. Así que determinaron aislar a estos grupos, al igual que los centros de vicio, desplazándolos hacia el sur de las vías del ferrocarril, justo a un lado de la frontera mexicana. Se estableció ahí su zona de tolerancia, la que fue conocida con el nombre de Tenderloin. Lo poroso de la frontera por esos días, sobre todo hacia el lado mexicano, permitió un fácil tránsito de personas, así como de negocios dedicados a los giros que tenían que ver con los juegos de azar, el alcohol y la prostitución.

“El Paso cambió en esos tiempos, un movimiento de reforma hizo cerrar los casinos, los cuales rápidamente se establecieron en Juárez cruzando la línea internacional.”<sup>3</sup>

Parte de esta información pudimos corroborarla en el Archivo Histórico Municipal de Ciudad Juárez. En lo concerniente a los permisos para abrir cantinas, las solicitudes por ciudadanos norteamericanos fueron en aumento; observamos un fenómeno parecido cuando revisamos las actas de inspección de sanidad, practicadas a las prostitutas para poder ejercer su “profesión”. En los registros de 1912 y 1913 sólo el 20 por ciento de ellas eran norteamericanas, y para 1915 el porcentaje llegó a incrementarse al 50 por ciento.

Todos esos registros debían ir acompañados por una fotografía, como elemento autenticador del documento. La imagen era probatoria, contundente, como una ignominiosa marca indeleble en el corazón de esas mujeres.

A principios del siglo XX y al cobijo de un ambiente propicio, en la ciudad había una gran cantidad de mujeres que ejercían la prostitución. Nada menos que en el año de 1912, en el Archivo Histórico de la ciudad pudimos encontrar cerca de cien mujeres registradas, eso sin contar las que ejercían el oficio de manera clandestina, y que al parecer eran la mayoría, pues no convenía tener tantas prostitutas registradas, ya que era mejor negocio extorsionarlas constantemente. En ese mismo año, para salir de la cárcel tenían que pagar una multa de cinco pesos mientras que el examen sanitario sólo costaba 3.75 pesos. Una de ellas, Agripina Manríquez, era la más reincidente pues llegó a entrar a la cárcel hasta cinco veces en un mes, teniendo siempre, “afortunadamente”, para pagar su multa.

Otro dato interesante que se desprende del estudio de las actas, es que sólo una mínima parte de esas mujeres eran de Ciudad Juárez; su edad fluctuaba entre los 18 y los 40 años, predominando las de 20. La mayoría de las mexicanas tenían su domicilio en las calles Mariscal, Ugarte y Victoria, donde se encontraban los prostíbulos. Las estadounidenses, en cambio, daban como domicilio algún hotel, principalmente el American House, en la avenida Lerdo.

Los formatos de inspección de sanidad u hojas de registro tenían un espacio de 5 x 6 cm destinado a las fotografías, con un marco grabado. Pudimos observar que algunas de las fotos eran recortadas, dado que eran de formatos más grandes; otras, la mayoría, provenían de dos o tres estudios dando la medida exacta.<sup>4</sup>

La experiencia de observar estos rostros tiene que ver más con una experiencia de vida que con la simple observación de un catálogo de mujeres a la carta; implica pensar más en la interacción de elementos humanos que mecánicos; en una ciudad utilizada por políticos, por militares y comerciantes mexicanos y americanos del espectáculo, de los juegos de azar, de las cantinas, los salones de baile y el contrabando.

Estos documentos se encuentran en el Archivo Histórico Municipal de Ciudad Juárez, que contiene más de cien mil documentos que cubren la historia de

la ciudad de sus últimos 300 años. Se clasificó por primera vez a principios de los años treinta por José U. Escobar. A finales de los años sesenta el profesor Armando B. Chávez lo separó de la presidencia municipal, para convertirlo en una instancia autónoma. En 1991 el canadiense Lawrence Tylor realizó el primer diagnóstico e inventario de manera profesional;<sup>5</sup> posteriormente Jorge Chávez Chávez, al frente de un grupo de historiadores de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, emprendió el rescate, clasificación y la microfilmación del archivo.<sup>6</sup>



*Sin nombre, 1ª clase, ca. 1915. Col. AHMCJ*

## Notas

<sup>1</sup> Timothy Turner, *Bullets, Bottles and Gardenias*, Texas, Southwest Press, 1935.

<sup>2</sup> Actualmente Carlos González Herrera se encuentra realizando una investigación sobre identidad y nacionalismo en la frontera norte de México.

<sup>3</sup> Timothy Turner, *op. cit.*

<sup>4</sup> Las fotografías que encontramos sobre las prostitutas pertenecen a la amplia serie de Legajos Diversos del Archivo Histórico de Ciudad Juárez.

<sup>5</sup> Jorge Chávez, *El Archivo Municipal de Ciudad Juárez*, Ciudad Juárez, Unidad de Estudios Regionales-Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (Cuadernos de Trabajo, 10), 1992.

<sup>6</sup> Actualmente el Archivo se encuentra bajo la custodia del gobierno municipal y es atendido por el historiador Felipe Talavera.